

COMENTARIO AL TRABAJO
"EL RO-5-2807 (DIAZEPAM-VALIUM) EN
ANESTESIOLOGIA"*

DR. ENRIQUE GUTIÉRREZ MURILLO

CUANDO SE comenta un trabajo científico y hay paralelismo tanto en el desarrollo como en las conclusiones de quien lo escribe y de quien lo glosa, puede quedar en el ánimo de quien lo escucha la sospecha de que se asistió cuando menos, a la exposición verbal de un acuerdo mutuo. Este riesgo llevo al referirme al trabajo del Dr. Sánchez Hernández.

En efecto, estoy de acuerdo con él en que la anestesia moderna ha dejado de ser la parte de la medicina más empírica y rudimentaria, en donde, por huir de la polifarmacia, se pretendía resolver la compleja reacción orgánica a la agresión quirúrgica con el menor número de sustancias y que ahora ha entrado de lleno en la "fase activa de investigación tanto en el plano de la fisiopatología como en el de la farmacología".

Los anestesiólogos antiguos temen, en el post-operatorio inmediato, el sueño tranquilo y la quietud de los operados, dan la impresión de que les urge que el enfermo se mueva y grite, aunque sufra, tal vez para comprobar el aserto de Leriche, de que el dolor más tolerable es el ajeno.

La evolución postoperatoria que proporciona al operado la anestesia moderna, es otra: sueño tranquilo, ausencia de dolor, prácticamente ausencia de vómitos, todo esto consecuencia de la protección neurovegetativa y del uso atinado de drogas de escasa toxicidad y de actividad selectiva.

Pensamos como el autor, que el RO-5-2807 ó Valium, es una sustancia de indudable utilidad, porque posee por una parte, escasa toxicidad y por otra efecto tranquilizante muy importante aún a dosis bajas. Tiene marcada acción amnésica cuando se administra a dosis de 500 mcg/min.; acción hipnótica ligera desde la dosis de 250 mcg/min. y que va aumentando a medida que la dosis crece.

* Leído por su autor en la sesión ordinaria del 18 de marzo de 1964.

Por último posee acción relajante muscular importante si se administra a dosis masiva y ligera desde las dosis de 250 mcg/min., como hemos podido comprobar por estudios experimentales hechos durante el trabajo de parto.

Nos ha parecido, y en esto quisiéramos contar con la opinión del Dr. Sánchez Hernández, que el Valium eleva el umbral del dolor, al necesitar administrar al paciente, menor cantidad de analgésico y que el Diazepam, a diferencia de su pariente químico el metamino diazepóxido o Librium, se elimina rápidamente, lo que es una ventaja más, pues permite la recuperación de la conciencia poco tiempo después de la operación, manteniendo al enfermo en un estado de indiferencia al medio externo.

Por último queremos recalcar la importancia del uso del Diazepam tanto en el pre-operatorio mediato como en el pre-parto, pues la administración por vía oral en los días anteriores hace que los enfermos lleguen tranquilos al acto quirúrgico, lo que ayuda a obtener una evolución post-operatoria más favorable.